

Oración Mariana ante la situación de La Palma.

CANTO INICIAL.- *Reina sonriente, Madre del amor...*

Monición de Entrada.-

Nuestras diócesis que caminan en las Islas Canarias queremos en esta tarde-noche ponernos en presencia de María pidiendo por todos los habitantes de la isla de La Palma. En actitud orante nos ponemos ante el Dios de la Misericordia, para que nos ayude a comprender el momento que vivimos, y poder dar una respuesta desde nuestra fe. Nuestras islas conocen diversas catástrofes y siempre los creyentes, con la mentalidad de cada época y con la ayuda del Evangelio, han intentado responder a cada uno de estos fenómenos. Pidamos al Espíritu Santo luz para poder leer este acontecimiento y que nuestra respuesta sea según la voluntad de Dios.

Lectura de la Palabra de Dios. Texto de la visitación. Lc. 1,39ss.

Reflexión.-

María sabe estar, sabe acompañar, sabe callar, sabe ponerse al servicio. Ella no sabe por qué ocurren las cosas, pero comprende que su postura no es la de entender sino la de ayudar. Su primera reacción es escuchar, acercarse, abrazar, consolar. Lleva con ella a Jesús en su seno y de manera discreta lo introduce en la vida de las personas. Su visita no es la de unos días, sino una presencia de bastante tiempo. No parece tener prisa. Cuando ve que ya no es necesaria se retira, llena de esperanza el corazón de Isabel y espera hasta que Zacarías reaccione y cambie su mutismo en alabanza. Esta forma de actuar va a ser una constante en su vida y se expresará en momentos como las bodas de Caná, la misma Cruz de su hijo, o la espera del Espíritu Santo.

Misterios gozosos.

(Nota: Los textos que ahora usamos de reflexión son de la Carta Pastoral de nuestros obispos).

1.- La Encarnación de Jesús

CANTO.- A ti, Señor, levanto mi alma...

Reflexión.-

Con dolor e impotencia estamos viviendo estos días la erupción de un volcán, en la Cumbre Vieja de la Isla de La Palma. En primer lugar, hay que agradecer a todos los que han puesto su vida y su trabajo al servicio de las personas que están viviendo esta situación. (Desde el mayor al más pequeño esfuerzo).

Todos ellos se están volcando para acoger, acompañar y atender las necesidades de los damnificados. Por tanta generosidad, damos gracias a Dios y les encomendamos a todos en la oración, para que les dé fortaleza en su servicio y experimenten la alegría de hacer el bien.

Rezo del Misterio.-

2.- La Visita de la Virgen María a su prima Isabel.

CANTO.- Danos un corazón, grande para amar...

Reflexión.-

Ante la fuerza de la naturaleza y, más concretamente, ante el rugir de la Tierra, sentimos la impotencia al comprobar nuestra pequeñez, incapaz de parar una colada de lava destructora. La situación nos supera y las fuerzas humanas nada pueden hacer para controlar un fenómeno natural como este, que se manifiesta en los temblores sísmicos y en las abundantes coladas.

Ciertamente, como estamos comprobando, ante una catástrofe como esta, nadie se queda indiferente. Particularmente, los cristianos, movidos por la fe en Dios -Padre de todos- nos sentimos comprometidos a poner nuestro tiempo, nuestros bienes y capacidades, al servicio de las personas necesitadas. Gracias a nuestra fe, los creyentes, nos apoyamos en Dios “que es poderoso para hacer que copiosamente tengamos más de lo que pedimos o pensamos, en virtud de su poder que actúa en nosotros” (Ef. 3,20). Por eso, de la mano de Nuestro Señor Jesucristo, estamos llamados a abrir nuestros corazones a Dios y pedirle que, con su fuerza poderosa, actúe en nuestra historia y nos libre de todo mal.

Rezo del Misterio.-

3.- El nacimiento del Hijo de Dios.

CANTO.- ¿Quién eres Tú? ¿Quién eres Tú?...

Reflexión.-

En estos momentos dramáticos, ante la situación que se está viviendo en la Isla de La Palma, revivimos nuestra confianza en Dios, le hacemos presente nuestros sentimientos, le manifestamos nuestro deseo de que esta erupción volcánica acabe pronto y le pedimos que no se produzcan más daños.

Y, ante los efectos ya producidos por la catástrofe, le encomendamos a las personas afectadas para que les proteja del pesimismo y les dé fortaleza para afrontar, con paciencia y esperanza, esta tribulación que están padeciendo.

Hacemos nuestro su dolor y pedimos a Dios que les conceda consuelo en su aflicción; que, en esta difícil situación, sientan la cercanía y la ayuda por parte de toda la sociedad, y que los programas de reconstrucción, previstos por las instituciones públicas, les permitan rehacer sus vidas.

Rezo del Misterio.-

4. - La presentación de Jesús en el Templo y la purificación de su Madre.

CANTO.- Cristo nos da la libertad...

Reflexión.-

Cuando visitamos los santuarios marianos, en cada una de nuestras islas, nos damos cuenta que en ellos se refleja la fe de nuestros antepasados que, a lo largo de la historia, en momentos de dificultad, acudieron a la Virgen María. En todos ellos, se manifiesta la realidad de un pueblo que no se deja engañar por la presunción de quienes se creen que todo lo pueden. Por el contrario, muestran el espíritu de las personas que, ante los males naturales, tienen clara conciencia de su pequeñez e impotencia, y ello lo

lleva a unirse en oración y súplicas al Señor, contando con la intercesión de nuestra Madre, la Virgen María.

Igualmente, la vida cristiana no está exenta de momentos de crisis y dificultades. Lo vemos en el testimonio de los santos, en las pruebas que tuvieron que afrontar. Pero, ellos nos enseñan que el secreto, para seguir caminando en las dificultades, es la fe y la fuerza de la oración. Gracias a ella, pudieron perseverar y sostener a otros en su peregrinar. Estaban convencidos de que “con la oración damos lugar a la acción de Dios en nuestra vida”. Todos estamos llamados a seguir su ejemplo.

Rezo del Misterio.-

5.- El Niño perdido y hallado en el Templo.

CANTO.- Un solo Señor, una sola fe...

Reflexión.-

Por ello, en esta situación dramática, cargada de sufrimiento y de angustia que atenaza nuestro archipiélago, pues “todos somos palmeros”, acudimos a la Madre de Dios y Madre nuestra, buscando consuelo y refugio bajo su protección.

Pidamos a la Virgen María que vuelva a nosotros sus ojos misericordiosos, que consuele a los que están afligidos por la pérdida de sus casas y de todos sus bienes, y que infunda confianza en quienes viven en el temor de un futuro incierto.

Rezo del Misterio.-

(Nota: Ahora, después de la Letanía, rezamos esta oración hecha por nuestros obispos inspiradas en oraciones hechas por el Papa Francisco).

María, Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar en la isla de La Palma un horizonte de esperanza y de paz.

Protege a todos los que se desviven por ayudar y evitar mayores males.

Acompaña su precioso servicio y concédeles fortaleza, bondad y salud.

Madre Santa, acrecienta en todos nosotros el sentido de pertenencia a la única gran familia humana, para que con espíritu fraterno y solidario salgamos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria que genera este volcán.

Virgen María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de este terrible volcán y que la vida en nuestro archipiélago y, especialmente, en la isla de La Palma pueda reanudar su curso normal con serenidad y en paz.

Nos encomendamos a Ti, Madre, que brillas en nuestro camino como signo de esperanza. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

CANTO FINAL.- Salve